

Correlación entre la formación en investigación bibliográfica y Alfabetización Mediática Informativa (AMI), y la calidad del reportaje de periodismo de investigación: Un estudio comparativo en el eje troncal de Bolivia

Correlation between training in bibliographic research and media and information literacy (mil), and the quality of investigative journalism reports: a comparative study in the main axis of bolivia

Edgar Davila-Navarro

Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia)

(davila.edgar@gmail.com) (<https://orcid.org/0000-0002-7625-1370>)

Información del manuscrito:

Recibido/Received: 14/05/26

Revisado/Reviewed: 02/06/26

Aceptado/Accepted: 30/05/26

RESUMEN

Palabras clave:

Formación periodística, investigación bibliográfica, alfabetización mediática informativa, periodismo de investigación, calidad periodística, verificación de fuentes.

La investigación busca analizar la correlación de la formación en investigación bibliográfica, tanto en archivos físicos como en web, y la Alfabetización Mediática e Informativa (AMI) en la práctica de periodistas, que publicaron reportajes de investigación, en las ciudades de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, entre febrero y mayo de 2026. El estudio propone un diseño mixto, descriptivo-correlacional y de análisis de contenido. Se encuestó a 150 periodistas (50 por ciudad), para medir la autopercepción de competencias técnicas. Se entrevistó a 12 editores de investigación (4 por ciudad) y se auditaron 30 reportajes periodísticos de investigación publicados durante el cuatrimestre de estudio. El análisis cruzó las variables de nivel de formación frente a la calidad técnica, ética y diversidad documental del producto final. Los hallazgos muestran que el 37% de los periodistas entrevistados recibieron formación específica. El 45% afirmó que se formó en el área de investigación periodística; aunque, el 27%, de ese porcentaje, reconoció que la formación fue deficitaria. En lo que se refiere a la AMI, más del 90% de los periodistas encuestados aseguraron que no recibieron formación alguna al respecto. Se concluye que integrar competencias de investigación bibliográfica fue vital para la transposición periodística de calidad, permitiendo al profesional enfrentar la infodemia y recuperar la credibilidad, mediante el rigor científico aplicado al periodismo.

ABSTRACT

Keywords:

Journalistic training, bibliographic research, media and information

This research aims to analyze the correlation between training in bibliographic research, both in physical archives and online, and Media and Information Literacy (MIL) on the practices of journalists who published investigative reports in the cities of La Paz, Cochabamba, and

literacy, investigative journalism, journalistic quality, verification of sources.

Santa Cruz between February and May 2026. The study employs a mixed-methods, descriptive-correlational, and content analysis design. One hundred and fifty journalists (50 per city) were surveyed to measure their self-perceived technical skills. Twelve investigative editors (four per city) were interviewed, and thirty investigative journalism reports published during the study period were audited. The analysis cross-referenced the variables of training level with the technical quality, ethics, and documentary diversity of the final product. The findings show that 37% of the journalists interviewed received specific training. Forty-five percent stated that they received training in investigative journalism; however, 27% of that percentage acknowledged that the training was inadequate. Regarding media literacy, more than 90% of the journalists surveyed stated that they had not received any training in this area. It is concluded that integrating bibliographic research skills is vital for quality journalistic transposition, enabling professionals to confront the infodemic and regain credibility through the application of scientific rigor to journalism.

Introducción

Ecosistema del periodismo de investigación en el eje troncal de Bolivia

El periodismo de investigación contemporáneo en Bolivia se ejerce en un entorno de alta complejidad informativa, caracterizado por la infodemia, la crisis estructural del oficio y la volatilidad de los datos digitales. En las ciudades de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz (eje troncal del país), el ejercicio periodístico enfrenta la urgencia de trascender la superficie de la web para construir relatos con profundidad documental, responsabilidad social y rigor ético (Matienzo-López, 2019).

Sin embargo, la literatura previa evidencia un desfase crítico entre la oferta académica universitaria y las demandas del mercado laboral; la capacitación técnica en herramientas de producción digital suele priorizarse sobre las destrezas teóricas, analíticas y de investigación profunda (López-Martín & Córdova-Cabús, 2020; Acharqui, 2023).

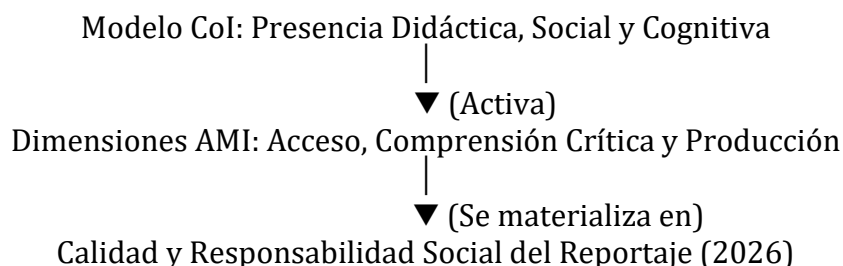
Este desequilibrio plantea el vacío científico que el presente estudio busca cubrir: evaluar si la competencia en Alfabetización Mediática e Informativa (AMI) y la formación en investigación bibliográfica operan como variables determinantes en la calidad final del reportaje.

De este modo, el estudio se edifica sobre la hipótesis de que ambas variables independientes no son complementarias, sino requisitos necesarios para dotar al producto periodístico de rigor fáctico y responsabilidad social en el contexto boliviano actual.

Formación periodística como Comunidad de Indagación (CoI) y su vínculo con las competencias de acceso

Para entender cómo se adquieren estas destrezas, la formación en periodismo debe concebirse como un proceso educativo integral que capacita al profesional en la obtención, análisis y difusión de información veraz, conjugando la dimensión ética y humanística con la praxis multimedia (Alonso-Betancourt et al., 2020).

Este proceso se sustenta eficazmente en el modelo de la Comunidad de Indagación (CoI), el cual postula que la construcción de conocimiento avanzado depende de la interrelación dialéctica entre tres presencias: didáctica, social y cognitiva (Garrison et al., 2000; Cruz et al., 2020).



Desde esta perspectiva, la presencia didáctica exige que el docente actúe como un diseñador de entornos colaborativos que acerquen al estudiante al rigor investigativo y a la técnica del oficio (García-Galera et al., 2021; Mesa, 2023). Al articularse con la presencia social, que humaniza el aprendizaje mediante una comunicación bidireccional y empática, se aminora la deserción y se facilita la asimilación de competencias complejas, tales como la navegación en archivos históricos descatalogados o la curaduría crítica en la web profunda (Rodríguez-Pallares & Segado-Boj, 2020; Hunter, 2026).

Finalmente, la presencia cognitiva fomenta el pensamiento crítico y la resolución de problemas mediante dilemas prácticos (Cuesta & Chacón, 2017; Rodríguez et al., 2023). En el ámbito de la gestión de medios y la docencia, esta presencia cognitiva es la que activa directamente la dimensión de acceso y uso de las competencias mediáticas propuestas por Pérez-Tornero y Varis (2012). Es decir, un periodista expuesto a una alta presencia cognitiva no solo manipula recursos técnicos básicos, sino que adquiere el conocimiento práctico para explotar operadores booleanos, auditar bases de datos gubernamentales y rescatar información eliminada de la red (Pérez-Tornero & Varis, 2012; UNESCO, 2025).

Investigación Bibliográfica y AMI: El Filtro de la Comprensión Crítica

La investigación bibliográfica y documental en archivos y web constituye un proceso sistemático de búsqueda, localización y análisis de datos físicos y digitales preexistentes (Nazakat & Programa de medios de Comunicación de la KAS para Asia, 2018). Este método provee al periodista de una mirada diacrónica sobre el estado actual del conocimiento, permitiéndole identificar vacíos informativos y formular preguntas de investigación más agudas (Hunter, 2013; Anchante & Angulo-Giraldo, 2024). No obstante, en la era de la desinformación digital, este esfuerzo metodológico resulta insuficiente si no se cruza con la Alfabetización Mediática e Informativa (AMI).

La AMI dota al periodista de las capacidades críticas para evaluar, deconstruir y actuar éticamente frente a la sobrecarga de contenidos (DW Akademie, 2021; Aguaded, Jaramillo-Dent & Ponce, 2021). Al alinearse con la dimensión de comprensión crítica de Pérez-Tornero y Varis (2012), que exige autonomía personal, lectura ideológica y evaluación de intenciones, la AMI transforma la revisión documental en un mecanismo de control de calidad fáctica (Bureau & Cedeño, 2026). El periodista deja de ser un receptor pasivo y se convierte en un auditor que cuestiona el entorno mediático como una construcción social (Pérez-Rodríguez et al., 2015; Sibrian & Maureira, 2024).

Esta competencia es indispensable para operativizar la triangulación metodológica, obligando al investigador a confrontar testimonios de fuentes vivas con documentos, contratos y leyes preexistentes, desmantelando así mentiras, contradicciones o sesgos algorítmicos (García-Ruiz et al., 2014; Marta-Lazo et al., 2020; Hunter, 2026).

Calidad y responsabilidad social del reportaje de investigación como producto de calidad fáctica

El reportaje periodístico de investigación no es una simple noticia ampliada; representa un ejercicio paciente, profundo y sistemático que busca resolver un tema de alto interés social mediante el descubrimiento de hechos que se intentan mantener en secreto (Rivera, 2021; Ressa, 2023; Roger & Olivier, 2024). Por tanto, la calidad técnica y la responsabilidad social de este género se materializan en la tercera dimensión de las competencias mediáticas: la comunicación y producción creativa (Pérez-Tornero y Varis, 2012).

Esta dimensión productiva demanda que el periodista no solo domine la estética transmedia para adaptar relatos a diversos formatos (audio, video corto, streaming), sino que actúe como un facilitador del debate público y un educador mediático para una audiencia prosumidora (UNESCO, 2025; Casas-Moreno & López-Paredes, 2025). La responsabilidad social implica, además, el manejo de la resiliencia digital y la seguridad psicológica para procesar contenidos sensibles sin perder la empatía (Hunter, 2026), así como la capacidad de trabajar en redes de liderazgo colaborativo (Roger & Olivier, 2024).

En última instancia, la ética y la credibilidad del reportaje descansan sobre su capacidad de operar como un mecanismo de contrapoder y rendición de cuentas que obliga a las instituciones a la transparencia (Lima da Rocha & Rufino de Sousa, 2023). Al

garantizar el derecho a la información consagrado en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, el reportaje de investigación robustece la democracia y se convierte, frecuentemente, en la única vía de justicia social para colectivos vulnerados (Cruz & García, 2024; Roger & Olivier, 2024).

En consecuencia, este estudio analiza empíricamente cómo la confluencia de una sólida formación en indagación bibliográfica y altos niveles de AMI correlacionan con la producción de reportajes que cumplan con estos estándares de calidad en el eje troncal de Bolivia durante la gestión 2026.

Método

Enfoque, tipo y diseño de investigación

La presente investigación se fundamenta en un enfoque mixto bajo un diseño de triangulación concurrente (DITRIAC). Este modelo permite recolectar, analizar y contrastar datos cuantitativos y cualitativos de forma simultánea, logrando una comprensión integral del fenómeno al cruzar la fuerza de la generalización estadística con la profundidad del análisis narrativo.

El estudio es de tipo descriptivo-correlacional. Es descriptivo porque caracteriza el estado situacional de las competencias en investigación bibliográfica documental y web, y Alfabetización Mediática e Informativa (AMI) en el eje troncal de Bolivia (La Paz, Cochabamba y Santa Cruz). Es correlacional porque busca determinar estadísticamente el grado de relación y dependencia entre dicho nivel de formación (variable independiente) y la calidad técnica/ética del producto periodístico final (variable dependiente).

El diseño es no experimental, ex post facto y transversal, habiéndose ejecutado la recolección de datos de manera estricta entre febrero y mayo de 2026.

Población, muestra y criterios de selección

La población de estudio se delimitó geográficamente en el eje troncal de Bolivia, abarcando las ciudades de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz. Debido a la ausencia de un censo oficial y actualizado de periodistas de investigación activos en el país, se aplicó un muestreo no probabilístico por conveniencia y criterios, estructurado en tres unidades de análisis diferenciadas para garantizar la trazabilidad de la triangulación:

- Periodistas (n = 150): Cincuenta (50) periodistas activos por cada ciudad del eje troncal, dedicados a la producción de reportajes de investigación de largo aliento en medios impresos, televisivos o digitales.
- Editores (n = 12):** Cuatro (4) editores de unidades de investigación por ciudad, seleccionados bajo criterios de idoneidad profesional (mínimo 5 años en el cargo y trayectoria en la coordinación de proyectos periodísticos complejos).
- Reportajes (n = 30): Diez (10) reportajes periodísticos de investigación publicados, dentro del eje troncal de Bolivia: La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, en entornos digitales o tradicionales durante el cuatrimestre objeto de estudio (febrero-mayo de 2026).

Operacionalización de Variables

Para dotar de validez analítica al estudio, las variables macro fueron desagregadas en dimensiones, indicadores y escalas métricas específicas, como se puede ver en la siguiente tabla:

Tabla 1*Dimensiones, indicadores y escalas métricas específicas*

Variable	Dimensión	Indicadores / Ítems	Escala / Instrumento
Variable Independiente (VI):	Acceso y Uso Técnico	Uso de operadores booleanos, navegación en la <i>deep web</i> , minería de datos abiertos, gestión de archivos físicos e históricos.	Rango de 1 a 5 (Escala Likert) Cuestionario
Formación en Investigación Bibliográfica y AMI	Comprensión Crítica	Evaluación de intenciones de la fuente, deconstrucción de sesgos mediáticos, verificación fáctica (<i>fact-checking</i>).	Rango de 1 a 5 (Escala Likert) Cuestionario
Variable Dependiente (VD):	Rigor Documental e Hibridación	Índice de diversidad de fuentes (proporción fuentes analógicas vs. digitales), trazabilidad de evidencias, precisión de datos estadísticos.	Ficha de Observación (Métrica de frecuencia y cumplimiento)
Calidad Técnica/Ética del Reportaje	Ética y Responsabilidad	Cumplimiento del derecho a la réplica, consistencia en el manejo de citas (criterio formal de estilo), ausencia de plagio involuntario o sesgo ideológico.	Ficha de Observación (Escala dicotómica o rúbrica de calidad)

Nota. Elaboración propia.

Instrumentos de recolección de datos

Se diseñaron y aplicaron tres instrumentos específicos, sometidos a rigurosos controles de validez y confiabilidad:

- Cuestionario de autopercepción de competencias (cuantitativo): Compuesto por 22 ítems medidos en escala Likert de 5 puntos (1: Totalmente en desacuerdo, 5: Totalmente de acuerdo).
- Guía de entrevista semiestructurada para editores (cualitativa): Enfocada en explorar la presencia cognitiva del modelo CoI y la resolución de dilemas éticos reales en las salas de redacción.
- Ficha de auditoría bibliográfica y análisis de contenido (cuantitativo/cualitativo): Matriz aplicada a los 30 reportajes para medir el rigor formal de citación, trazabilidad de la prueba documental e hibridación de archivos.

Validación y confiabilidad de instrumentos

Para garantizar la validez de contenido, los tres instrumentos fueron evaluados por un panel de cinco jueces expertos (dos doctores en metodología de la investigación, dos especialistas en AMI y un editor de periodismo de investigación de trayectoria internacional). Se calculó el Coeficiente V de Aiken, obteniéndose un valor promedio de $V = 0.89$, lo que confirmó la pertinencia, claridad y relevancia de los instrumentos.

La confiabilidad del cuestionario de autopercepción se determinó mediante una prueba piloto aplicada a 15 periodistas ajenos a la muestra final, arrojando un coeficiente Alfa de Cronbach de $\alpha = 0.84$, demostrando una alta consistencia interna.

Para eliminar el sesgo del evaluador en la Ficha de Auditoría Bibliográfica, el análisis de los 30 reportajes fue realizado por dos codificadores independientes bajo la modalidad de doble ciego. Se calculó el índice de confiabilidad inter-jueces mediante el Kappa de Cohen (κ), alcanzando un acuerdo de $\kappa = 0.78$, valor considerado como altamente confiable para metodologías de análisis de contenido.

Procedimiento de análisis de datos y control de sesgos

El procesamiento de los datos cuantitativos se realizó mediante el software estadístico SPSS (versión 26). Para mitigar la inducción de sesgos metodológicos y asegurar la veracidad de las inferencias, se ejecutó el siguiente protocolo analítico secuencial:

Fase cuantitativa e inferencial:

- Prueba de normalidad: Antes de ejecutar el análisis de correlación, se aplicó la prueba de Kolmogorov-Smirnov (adecuada para $n > 50$). Al constatar que las variables distribuidas mediante los índices sumatorios de las escalas Likert no se desviaron significativamente de la distribución normal ($p > 0.05$), se justificó el uso de estadística paramétrica.
- Correlación de Variables: Se aplicó el Coeficiente de Correlación de Pearson (r), para medir la fuerza y dirección de la relación entre el Nivel de Formación (VI) y la Calidad del Reportaje (VD). El tamaño del efecto se interpretó bajo los umbrales de Cohen, fijando el nivel de significación estadística en un valor crítico de $p < 0.05$.
- Análisis de Varianza (ANOVA): Para el estudio comparativo entre La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, se utilizó un ANOVA de una vía, con el fin de identificar diferencias significativas en el nivel de competencias entre las tres regiones geográficas del eje troncal.

Fase cualitativa y triangulación: Los datos de las entrevistas en profundidad fueron procesados mediante análisis de contenido temático asistido por el software ATLAS.ti. Las categorías se construyeron de forma mixta (deductivas a partir del modelo CoI e inductivas a partir de los testimonios).

El control de sesgo cualitativo se garantizó mediante la saturación teórica y la triangulación de datos. Las afirmaciones de los periodistas (autopercepción) se confrontaron directamente con las evaluaciones estructurales de los editores (entrevistas) y las evidencias empíricas recolectadas en los textos impresos y digitales (auditoría bibliográfica), configurando así una matriz de trazabilidad absoluta que valida las conclusiones finales del estudio.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados, que sistematizan los hallazgos obtenidos tras la aplicación de los instrumentos de recolección de datos en el eje troncal de Bolivia: La Paz, Cochabamba y Santa Cruz.

Diagnóstico de la oferta académica y del estado de la formación en investigación bibliográfica y AMI

El análisis documental de las mallas curriculares de los centros de formación periodística del eje troncal identificó que la enseñanza sistemática de la investigación bibliográfica es un componente marginal: solo dos institutos técnicos y dos universidades privadas integran esta materia de forma explícita en sus planes de estudio.

Con respecto a la muestra de periodistas encuestados ($N = 150$), la distribución del estado de su formación arrojó los siguientes datos cuantitativos. Respecto a la formación específica, 37.3% ($n = 56$) recibió instrucción formal en investigación bibliográfica (física y digital). En la formación general, 44.7% ($n = 67$) no contó con instrucción bibliográfica específica, sino con una capacitación genérica en investigación periodística. Dentro de este subgrupo, el 26.8% ($n = 18$) calificó dicha formación como "deficitaria", en términos prácticos.

Considerando la formación complementaria por mercado, 35.3% ($n = 53$) se vio obligado a cursar programas de postgrado o talleres técnicos externos, tras concluir la licenciatura, para responder a las exigencias fácticas de los medios de comunicación.

En el área de la Alfabetización Mediática e Informativa (AMI), el déficit es severo: el 92.0% ($n = 138$) de los encuestados afirmó no haber recibido ningún tipo de formación teórico-práctica. Solo el 8% ($n = 12$) logró identificar la relación directa entre la AMI y las

competencias mediáticas, y apenas un 5.3% (n = 8) demostró conocer de forma operativa las dimensiones de acceso y uso.

Al indagar sobre los componentes conceptuales de la AMI propuestos por la UNESCO, el 56% (n = 84) de los periodistas diferenció el sentido crítico del pensamiento crítico. La base de cálculo de esta distinción se distribuyó de la siguiente manera:

Tabla 2

Diferencia entre sentido crítico y pensamiento crítico

Porcentaje de periodistas	Caracterización del sentido crítico y el pensamiento crítico
38% (n = 57)	Definió el sentido crítico estrictamente como una actitud receptiva de escepticismo o desconfianza ante el flujo informativo primario.
18% (n = 27)	Caracterizó al pensamiento crítico como el proceso intelectual estructurado para analizar, verificar y contextualizar los datos recuperados.

Nota. Elaboración propia.

Autopercepción de competencias técnicas y digitales de los periodistas

Los datos de la encuesta (N = 150) evidencian una asimetría entre las habilidades de navegación superficial en la web y el uso de herramientas metodológicas avanzadas:

Tabla 3

Brecha entre agilidad digital general y rigor técnico operativo (N = 150)

Característica	Porcentaje
Búsqueda general en la Web (Alta agilidad)	85% (n=128)
Conocimiento de Operadores Booleanos/Tesauros	12% (n=18)
Resistencia al acceso de Archivos Físicos	68% (n=102)

Nota. Elaboración propia.

En cuanto al acceso a información analógica, el 68% (n = 102) manifestó resistencia a trabajar en hemerotecas y archivos físicos. Mediante una pregunta de opción múltiple, los sujetos argumentaron las siguientes causas: 56% (n = 84) afirmó que la consulta física demanda un tiempo excesivo, que choca con las dinámicas de las salas de redacción. 46% (n = 69) catalogó los protocolos de los archivos históricos como procesos obsoletos e ineficientes.

Frente a estas carencias, el 76.7% (n = 115) buscó de forma autónoma formación complementaria en entornos web. La adopción de tecnología especializada demostró un impacto directo: la autopercepción de competencia alta en el manejo de softwares de gestión documental subió al 74.0% en este subgrupo, reduciendo los tiempos de procesamiento de información. 52% (n = 78) del total de la muestra identificó a Zotero como la herramienta de código abierto más eficiente para la automatización de referencias y la estructuración de bases de datos (Zotero es un gestor de referencias bibliográficas sin costo, libre y de código abierto, que fue creado para ayudar a investigadores y a académicos en la recopilación, organización, citación y difusión de fuentes de información). Permite guardar automáticamente documentos desde el

navegador (como Chrome o Firefox) y generar bibliografías automáticamente en procesadores de texto como Word, Google Docs o LibreOffice (Silvera, 2023).

Perspectiva evaluativa de las jefaturas de redacción

Las entrevistas en profundidad realizadas a editores de investigación (N = 12) permitieron contrastar la autopercepción de los periodistas con la evaluación de sus productos en las salas de redacción. Los editores reportaron un incremento en la presencia cognitiva de sus equipos, caracterizado por una transición metodológica crítica. Con respecto a este cambio de conducta investigativa, un editor de La Paz señaló: *"Hemos notado una evolución en el equipo. Pasamos de reporteros que buscaban únicamente que una llamada telefónica les confirmara lo que ya pensaban, a investigadores que entran a indagar las contradicciones flagrantes entre los discursos y los documentos"*.

A pesar de este avance, el 100% de los entrevistados coincidió en que persisten vulnerabilidades estructurales debido a la falta de formación base en verificación. Un editor de Santa Cruz manifestó: *"Aún detectamos fallas que son básicas y tremendas en reportajes de investigación. Hay una confianza ciega en copiar informaciones de portales digitales o de cuentas de redes sociales, sin haber realizado una comprobación mínima del origen del dato"*.

Para ilustrar el riesgo ético y jurídico de esta práctica, los 12 editores citaron como hito el evento del 22 de julio de 2025, cuando múltiples medios difundieron de forma masiva una noticia falsa sobre la renuncia irrevocable del entonces presidente del Tribunal Supremo Electoral (TSE), Óscar Hassenteufel. La ausencia de triangulación documental generó inestabilidad en el proceso electoral de la época. Un editor de Cochabamba mencionó: *"La mayoría de los periodistas difundió su nota de investigación basada en una red social que mostró una carta con un papel membretado, sin ninguna contrastación"*.

Los editores concluyeron de forma unánime (100%) que la aplicación estricta de metodologías de auditoría bibliográfica reduce casi a cero las solicitudes de rectificación y el riesgo de demandas penales por difamación. Asimismo, observaron que los periodistas que operan bajo métodos sistemáticos evidencian menores niveles de estrés ante la infodemia, al poseer filtros de contención analítica frente a la sobrecarga informativa. *"Las salas de redacción ya no son invadidas por olas de nervios o inseguridad, debido a la gran cantidad de información que llega. Se ha gestionado mucho mejor el proceso y eso ha exigido y demostrado un desarrollo en sus competencias mediáticas"*, afirmó un editor de La Paz.

Auditoría bibliográfica y calidad fáctica del reportaje

Para determinar el impacto real de la formación sobre la calidad del producto informativo, se realizó una auditoría analítica a 30 reportajes de investigación de largo aliento publicados en el eje troncal. Se aplicó el coeficiente de Correlación de Pearson (r), para evaluar la asociación entre el nivel de formación metodológica del autor y el rigor del reportaje.

El análisis estadístico demostró una correlación positiva alta y estadísticamente significativa ($r = 0.78$, $p < 0.05$) entre el nivel de instrucción en investigación documental y el índice de calidad fáctica (medido a través del tratamiento de datos, diversidad de fuentes y verificación).

La variable Alfabetización Mediática e Informativa (AMI) tuvo que ser excluida del modelo de correlación lineal debido a que las puntuaciones de los periodistas fueron

uniformemente cercanas a cero (reflejando la ausencia absoluta de formación reportada en la primera parte), lo que anuló la varianza necesaria para el cálculo de Pearson.

Al segmentar los 30 reportajes auditados entre autores con formación baja/empírica ($n = 15$) y formación alta/especializada ($n = 15$), se observaron asimetrías críticas en la calidad técnica del texto:

Tabla 4.

Indicadores de calidad del reportaje, según nivel de formación documental (N = 30)

Criterio de evaluación fáctica y ética	Reportajes con formación baja (n=15)	Reportajes con formación alta (n=15)
Uso de fuentes de archivo (analógicas) (Hemerotecas, notarías, registros oficiales)	10%	45%
Trazabilidad de la fuente (web profunda) (Bases de datos indexadas, repositorios públicos)	15%	60%
Rigor en citación (uso correcto de normas APA 7)	25%	90%
Presencia de múltiples perspectivas (Triangulación de versiones y derecho a la réplica)	40%	85%

Nota. Datos obtenidos mediante doble codificación ciego con un índice de confiabilidad inter-jueces de kappa = 0.78.

Los reportajes del grupo con formación alta evidenciaron un fenómeno de hibridación documental robusta, caracterizado por la integración de registros históricos en soporte físico con bases de datos digitales estructuradas en 2026. Esta combinación técnica expandió la profundidad temporal y fáctica del relato periodístico.

Análisis comparativo interregional (significación estadística de la correlación)

Con el objetivo de evaluar si el factor geográfico condiciona la calidad de la producción periodística de investigación en el país, se aplicó un análisis de varianza (ANOVA de una vía) entre las tres capitales evaluadas.

Los resultados demostraron que no existen diferencias significativas entre los reportajes de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz con respecto a la relación entre formación y calidad técnica ($p > 0.05$).

Este hallazgo matemático confirma que la calidad fáctica del reportaje de investigación en el contexto boliviano actual no depende de variables contextuales o geográficas locales de cada ciudad, sino de dos factores transversales controlables: la habilitación de competencias metodológicas en el sujeto y el acceso técnico a los repositorios documentales e informacionales.

Discusión y conclusiones

A continuación, se presentan la discusión y las conclusiones del estudio.

Déficit formativo estructural en el eje troncal de Bolivia

Los resultados obtenidos demuestran una preocupante convergencia con el diagnóstico formulado por López-Martín y Córdova-Cabús (2020) y Acharqui (2023), respecto al desfase entre la oferta curricular universitaria y las demandas de la praxis informativa. El hecho de que solo el 37.3% de la muestra haya recibido instrucción formal en investigación bibliográfica, y que un alarmante 92.0% carezca por completo de nociones en Alfabetización Mediática e Informativa (AMI), devela que las instituciones

de educación superior en el eje troncal boliviano continúan priorizando la capacitación instrumental y la inmediatez técnica por encima de las destrezas analíticas de fondo.

Este vacío estructural valida los supuestos del modelo de la Comunidad de Indagación (CoI) de Garrison et al. (2000), el cual sostiene que el desarrollo del pensamiento crítico avanzado (presencia cognitiva) no emerge de manera espontánea, sino que requiere una planificación didáctica deliberada. Los hallazgos empíricos confirman que la ausencia de esta planificación en el pregrado obliga a más de un tercio de los profesionales (35.3%) a buscar formación complementaria en el postgrado, impulsados por la necesidad de sobrevivir en un mercado laboral crecientemente condicionado por la infodemia.

Paradoja digital y emergencia de la hibridación documental

Una de las contribuciones más significativas de este estudio radica en el desmontaje de la supuesta "competencia nativa digital" de las nuevas generaciones de periodistas. Mientras que el 85% de los sujetos se percibe altamente apto para realizar búsquedas generales en la web, apenas un 12% posee un dominio operativo de operadores booleanos y tesauros. Este hallazgo dialoga directamente con la teoría de las competencias mediáticas de Pérez-Tornero y Varis (2012), demostrando de forma empírica que los periodistas están estancados en la dimensión más básica de acceso y uso técnico, careciendo de las herramientas complejas requeridas para la dimensión de evaluación y comprensión crítica.

Por otra parte, la resistencia inicial del 68% de la muestra a consultar hemerotecas y archivos físicos, argumentando obsolescencia o pérdida de tiempo, coincide con la tendencia de abandono analógico descrita en la literatura internacional. Sin embargo, los datos de la auditoría bibliográfica introducen un matiz crítico: los periodistas con formación avanzada demostraron un uso del archivo analógico notablemente superior (45%) en comparación con aquellos de formación baja (10%).

Este comportamiento contradice la premisa de que el entorno digital desplaza irreversiblemente al soporte físico. Al contrario, demuestra que, cuando existe una sólida presencia didáctica en el entorno formativo (García-Galera et al., 2021), el periodista asimila el archivo histórico como un vector de verdad fáctica indispensable para contrastar la volatilidad de la información digital, logrando la hibridación documental, que postulan Nazakat y Programa de medios de Comunicación de la KAS para Asia (2018).

Rigor correlacional y vacío metodológico de la AMI

El hallazgo central de la fase cuantitativa —la correlación positiva alta de $r = 0.78$ ($p < 0.05$) entre la formación documental y la calidad fáctica del reportaje— ofrece un respaldo empírico contundente a las tesis de Hunter (2013) y Anchante y Angulo-Giraldo (2024). No obstante, la rigurosidad metodológica exige precisar los alcances de esta inferencia: al tratarse de un diseño descriptivo-correlacional y transversal, este resultado establece una fuerte asociación estadística, pero no permite sostener una relación de causalidad lineal o determinante. No se puede afirmar categóricamente que la formación "provoca" la calidad, sino que ambas variables coevolucionan de manera armónica en la muestra estudiada.

Un aspecto metodológico crítico que merece discusión es la exclusión forzosa de la variable AMI del cálculo del coeficiente de Pearson. A diferencia de lo previsto en el marco teórico de la UNESCO (2025), donde la AMI se plantea como el eje articulador de la ética informativa; en el caso del eje troncal de Bolivia, la varianza de esta variable fue nula debido al desconocimiento casi absoluto (92.0%) del concepto por parte de los encuestados.

Este cero estadístico constituye un hallazgo por derecho propio: denota que la AMI es actualmente un constructo invisible en la práctica periodística boliviana de 2026. Por ende, la alta calidad observada en el 15% de los reportajes del grupo con alta formación responde exclusivamente a sus destrezas en investigación bibliográfica tradicional y triangulación empírica de fuentes, y no a una conciencia estructurada de competencias mediáticas globales.

Homogeneidad interregional y mitigación de riesgos

Finalmente, la ausencia de diferencias significativas entre La Paz, Cochabamba y Santa Cruz ($p > 0.05$), en el análisis ANOVA, sugiere que las dinámicas de la producción periodística de investigación en Bolivia presentan un comportamiento estructural homogéneo. La vulnerabilidad ante la infodemia y la comisión de errores fácticos no están condicionadas por factores geográficos o culturas de redacción locales, sino por el acceso a repositorios documentales y la competencia metodológica del investigador.

Esta transversalidad confiere validez a las observaciones cualitativas de los editores, quienes vincularon unánimemente el rigor bibliográfico con la reducción de solicitudes de rectificación y la seguridad jurídica del medio. La evocación colectiva de la crisis informativa del 22 de julio de 2025 (falsa renuncia del presidente del TSE) funciona en la discusión como la prueba empírica de las consecuencias institucionales que acarrea la ausencia de protocolos sistemáticos de verificación documental en las salas de prensa del país.

Conclusiones finales

En esta línea, el estudio plantea las siguientes conclusiones:

- Se determinó que la formación sistemática en investigación bibliográfica y Alfabetización Mediática e Informativa (AMI), en el eje troncal de Bolivia, es críticamente deficitaria. Está caracterizada por una presencia marginal en las mallas curriculares universitarias y un desconocimiento conceptual de la AMI, que alcanza al 92.0% de los periodistas activos encuestados.
- Existe una brecha severa entre la autopercepción de agilidad digital general de los periodistas (85%) y su dominio técnico real para la recuperación avanzada de información. Solo el 12% demostró capacidad operativa en el uso de operadores booleanos y tesauros para la navegación en la web profunda.
- Se comprobó la existencia de una correlación positiva alta y estadísticamente significativa ($r = 0.78, p < 0.05$) entre el nivel de formación en investigación documental y el índice de calidad fáctica de los reportajes de investigación. Los autores con formación especializada presentaron un desempeño superior en indicadores críticos como el rigor de citación bajo normas APA 7 (90%), la trazabilidad de fuentes en la web profunda (60%) y la hibridación con archivos analógicos (45%).
- El análisis comparativo interregional, mediante ANOVA, confirmó la homogeneidad del fenómeno en el eje troncal de Bolivia, determinando que no existen diferencias significativas ($p > 0.05$) en la relación formación-calidad entre las ciudades de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz.
- Desde la perspectiva cualitativa de las jefaturas de redacción, la adopción de métodos de auditoría bibliográfica sistemática no solo optimiza la solidez del relato, sino que opera de forma directa en la mitigación de contingencias legales por difamación y coadyuva a reducir el estrés laboral asociado al procesamiento de la infodemia en las salas de prensa.

Limitaciones y líneas futuras de investigación

Respecto a las limitaciones metodológicas de este estudio, debe señalarse en primer lugar el carácter no probabilístico y por conveniencia del muestreo, lo que restringe la generalización de los resultados a la totalidad del universo de periodistas en Bolivia. En segundo lugar, la excesiva burocracia y la falta de digitalización observada en dependencias públicas de Cochabamba y Santa Cruz obstaculizaron el acceso homogéneo a registros analógicos durante la fase de auditoría.

Por último, el horizonte temporal transversal de cuatro meses (febrero-mayo de 2026) permitió capturar una radiografía del estado de los reportajes, pero resulta insuficiente para evaluar la consolidación de hábitos investigativos o la sostenibilidad de la resiliencia técnica de los reporteros a largo plazo.

Para futuras líneas de investigación, se recomienda:

- Replicar el modelo de análisis en ciudades intermedias y zonas rurales de Bolivia, para evaluar cómo impacta la brecha de conectividad digital en la aplicación de la investigación bibliográfica.
- Desarrollar estudios de carácter experimental o cuasi-experimental que permitan medir el impacto causal de programas específicos de intervención en AMI sobre la calidad fáctica del periodismo local.
- Diseñar metodologías cuantitativas destinadas a medir la percepción de la audiencia, evaluando si el incremento del rigor bibliográfico y la transparencia en la citación de fuentes documentales se traducen efectivamente en un aumento de la confianza pública hacia los medios de comunicación.

La investigación recomienda la revisión de mallas curriculares de instancias académicas, para la formación urgente de periodistas en AMI, enfocada al desarrollo de reportajes de investigación de calidad y con responsabilidad.

Referencias

Acharqui, Z. (2023). El periodismo digital en las redes sociales: características y nuevas estrategias para la prensa actual. *Conhecimento & Diversidade*, 15(39), 334-351. <https://doi.org/10.18316/rcd.v15i39.11127>

Aguaded, I., Jaramillo-Dent, D., & Delgado-Ponce, Á. (Coords.). (2021). *Currículum Alfamed de formación de profesores en educación mediática*. Ediciones Octaedro.

Alonso-Betancourt, L. A., Cruz-Cabeza, M. A., & Olaya-Reyes, J. J. (2020). Dimensiones del proceso de enseñanza-aprendizaje para la formación del profesional. *Luz*, 19(2), 17-29. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/5891/589164533003/589164533003.pdf>

Anchante, R. F., & Angulo-Giraldo, M. (2024). Entre el periodismo científico y la divulgación científica en Iberoamérica: una revisión documental (2011-2021). *Anagramas - Rumbos y sentidos de la comunicación-*, 23(45), a06. <https://doi.org/10.22395/angr.v23n45a06>

Bureau, E., & Cedeño C. (2026). La importancia de la alfabetización mediática en la era digital: Cómo evaluar la credibilidad de las fuentes de información. *Educational Regent Multidisciplinary Journal*, 3(1), 1-13. <https://doi.org/10.63969/p19m5664>

Casas-Moreno, P., & López-Paredes, M. (Coords.). (2025). *Alfabetización mediática e informacional para la formación de comunicadores: Propuesta curricular AlfaMed*. Grupo Comunicar. <https://doi.org/10.3916/AMI-comunicadores>

Cruz, I., Castro, L. & Ojeda, M. (2020). Comunidad de indagación como ambiente de aprendizaje: una propuesta y una apuesta. *Educación y Ciencia*, 24, 1-17. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/educacion_y_ciencia/article/view/11404/9579

Cruz, M., & García, J. (2024). La formación de la competencia investigación periodística en estudiantes de Licenciatura en Periodismo. *Transformación*, 20(1), 205-228. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-29552024000100205&lng=es&tlng=es.

Cuesta, O. J., & Chacón, J. C. (2017). Evaluación de la formación de periodistas: entre las destrezas tecnológicas, las habilidades investigativas y el pensamiento crítico. *Escenarios*, 15(1), 25-35. <http://dx.doi.org/10.15665/esc.v15i1.1119>

DW Akademie. (2021). *Alfabetización Mediática e Informacional: Una guía práctica de capacitación*. Tercera edición. DW Akademie.

García-Galera, M. C., Martínez-Nicolás, M. & Del Hoyo-Hurtado, M. (2021). Innovación en la enseñanza del periodismo. Revisión sistemática de las experiencias docentes en las universidades españolas. *Profesional de la información*, 30(3), 300-307. <https://doi.org/10.3145/epi.2021.may.07>

García-Ruiz, R., Gozávez, V. y Aguded, I. (2014). La competencia mediática como reto para la educomunicación: instrumentos de evaluación. *Cuadernos. Info*, 35, 15-27. <https://doi:10.7764/cdi.35.623>

Garrison, D. R., Anderson, T., & Archer, W. (2000). Critical inquiry in a text-based environment: Computer conferencing in higher education. *The Internet and Higher Education*, 2(2-3), 87-105. [https://doi.org/10.1016/S1096-7516\(00\)00016-6](https://doi.org/10.1016/S1096-7516(00)00016-6)

Hunter, M. L. (2013). *La investigación a partir de historias: Manual para periodistas de investigación*. UNESCO.

Hunter, M. L. (2026). *Story-based inquiry: A manual for investigative journalists*. UNESCO.

Lima da Rocha, H. C., & Rufino de Sousa, V. M. (2023). Jornalismo Investigativo e Construção Social da Realidade: Reflexões sobre qualidade da notícia, objetividade e rigor metodológico. *Revista Internacional de Investigación y Transferencia en Comunicación y Ciencias Sociales*, 2(2), 21-35. <https://doi.org/10.61283/7a5csb24>

López-Martín, Á., & Córdoba-Cabús, A. (2020). Características y competencias de la enseñanza del periodismo digital en el grado de Periodismo en las universidades públicas españolas. *Dixit*, (33), 61-73. <https://doi.org/10.22235/d33.2377>

Marta-Lazo, C., Rodríguez-Rodríguez, J. M., & Peñalva, S. (2020). Competencias digitales en periodismo. Revisión sistemática de la literatura científica sobre nuevos perfiles

profesionales del periodista. *Revista Latina de Comunicación Social*, (75), 53-68.
<https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2020-1416>

Matienzo-López, R. (2019). Percepciones sobre la enseñanza del periodismo en Bolivia. *Aportes de la Comunicación y la Cultura*, (27), 31-41.
http://www.scielo.org.bo/pdf/racc/n27/n27_a04.pdf

Mesa, D. (2023). Comunidad de indagación, una experiencia para fortalecer el pensamiento crítico, cuidados y creativo. *Educación y Ciencia*, 27, e15406.
<https://doi.org/10.19053/0120-7105.ecy.2023.27.e15406>

Nazakat, S., & Programa de medios de Comunicación de la KAS para Asia. (2018). *Manual de Periodismo de investigación, portavoz ciudadano*. Fundación Konrad Adenauer.

Pérez-Rodríguez, M., Delgado, A. García-Ruiz, R., & Caldeiro, M. C. (2015). *Niños y jóvenes antes las redes y pantallas. La educación en competencia mediática*. GEDISA.

Pérez-Tornero, J., & Varis, T. (2012). *La alfabetización mediática y nuevo humanismo*. UNESCO, UAB y ATEI.

Ressa, M. (2023). *Cómo luchar contra un dictador*. Editorial Península.

Rivera, C. (2021). *El invencible verano de Liliana*. Penguin Random House.

Roger, B., & Olivier, M. (2024). *Wagner - L'histoire secrète des mercenaires de Poutine*. Les Arenes.

Rodríguez, A. (2022). Situación del Periodismo de Investigación escrito en Bolivia desde el año 2000 al 2020. *Revista Punto Cero*, 27(45), 55-70.
<https://doi.org/10.35319/puntocero.20224531>

Rodríguez, Y., Cruz, I., Berra, C., & Ramírez, M. (2023). Influencia de entornos virtuales de aprendizaje en el desarrollo de habilidades cognitivas: un modelo de ecuaciones estructurales. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 13(26), e005. <https://doi.org/10.23913/ride.v13i26.1381>

Rodríguez-Pallares, M. & Segado-Boj, F. (2020) Competencias y habilidades periodísticas en el siglo XXI. Percepción de los estudiantes de periodismo en España. *adComunica*, 20, 66-78. <http://dx.doi.org/10.6035/2174-0992.2020.20>

Sibrian, N., & Maureira, P. (2024). Explorando la autopercepción de competencias mediáticas en profesores de periodismo: Validación de instrumento en universidad chilena. *Anagramas - Rumbos y sentidos de la comunicación* 22(44), 1-24.
<https://doi.org/10.22395/anqr.v22n44a07>

Silvera, C. (2023). *Recomendaciones para instalación y uso del gestor bibliográfico Zotero*.
<https://bit.ly/4o3l6gw>

UNESCO. (2025). *Viaje por el MILtiverso: La alfabetización mediática e informacional; Guía práctica para organizaciones juveniles*. UNESCO.